

ECO DE LA GANADERIA

DE LA AGRICULTURA.

ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS.

Colaboradores.

Excmo. señor marqués de Perales. Señor don Pedro Oller y Cánovas. Señor don Miguel Lopez Martinez, secretario de la Asociacion general de ganaderos. Señor D. Manuel M. Gallo, catedrático de historia natural. Excmo. Señor don Alejandro Oliván, senador. Excmo. señor conde de Pozos-Dulces. Señor don José Muñoz, catedrático de la escuela de veterinaria. Señor don Pedro Muñoz y Rubio, ingeniero agrónomo. Señor don Agustín Sardá. Señor don Leandro Rubio, consultor de la Asociacion general de ganaderos.

RESUMEN —Asociacion general de ganaderos.—Porqué desaparecen las cabañas trashumantes.—El Diccionario doméstico.—Reduccion del precio de los aplastadores.—Sobre el modo de pedir el deslinde de las servidumbres.—Influencia de los ferro-carriles en la mejora agricola.—Abono Bou-tin.—Modo de sembrar la algarroba.—Venta de plantas.—Revista comercial.

ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS.

CIRCULAR A LOS SEÑORES VOCALES DE LAS COMISIONES AUXILIARES DE GANADEROS.

Pudiendo suponerse que una de las causas que contribuyen alguna vez a que la clase ganadera no esté debidamente representada en las Juntas generales celebradas en esta Asociacion general, es el extravío del oficio de convocacion dirigido por los presidentes á los vocales de las comisiones auxiliares, he creido oportuno indicar por medio de circular publicada en el periódico, órgano de la Corporacion, el dia en que ha de tener lugar la junta de las comisiones auxiliares para la eleccion de los personeros. En su virtud, con arreglo á lo manifestado por los señores presidentes de las comisiones auxiliares respectivas, tendrá lugar la junta para la eleccion de personeros necesarios, segun lo previene el art. 27 del reglamento, en Sevilla, el dia 1.º de marzo: Leon, el 3 del mismo á las cuatro de la tarde en la casa del fiscal general Sr. D. Felipe Fernandez Llamazares; Palencia, el dia 3 de id. á las doce de su mañana en la casa del visitador general de ganaderia; Cáceres, dia 5 de id. en

la casa del presidente Sr. D. M. M. Muro: Córdoba, día 6 de id. á las ocho de la noche en las casas consistoriales: Granada, día 9 de id. á las doce de la mañana en la casa del presidente Sr. D. Antonio Díez de Rivera, calle de Gracia, núm. 48: Almería, día 14 de id. á las doce de su mañana en la casa del presidente Sr. D. Salvador de la Cámara: Toledo, día 14 de id. á las doce de la mañana en la casa del presidente señor vizconde de Palazuelos: Málaga, el día 15 de id. en la casa del presidente Sr. D. José de Alasur.

La Presidencia de mi cargo espera del celo de los señores vocales concurrirán sin falta á la citada junta de su respectiva comision, lo cual redundará en beneficio de la clase ganadera.

Madrid 28 de febrero de 1867.

EL MARQUÉS DE PEBALES.

POR QUÉ DESAPARECEN LAS CABAÑAS TRASHUMANTES.

Sr. D. Miguel Lopez Martinez.

Muy señor mio: Ya que V. se ha servido estampar en el núm. 4 de su apreciable periódico el Eco DE LA GANADERIA del viernes 1.º del actual mi carta de 17 de enero, en que parecia demostrar que los precios de los pastos son escesivamente caros y que la situacion del ganadero es muy desgraciada, y puesto que V. acepta el debate para que de la discusion nazca la luz y den los lectores la razon al que la tenga, contestaré las observaciones que V. hace á continuacion de dicha mi carta.

Dice V. en primer lugar que del rebaño de 1.000 cabezas rebajo los pegujares de los pastores, cuando es costumbre que estos pegujares se echen sobre el número completo del rebaño. Para este caso lo mismo da tomar por base un rebaño de 1.000 cabezas que de 1.200 ó 1.500. Cada cabeza del pegujar hace el mismo gasto que las del amo. Si por echar los pegujares de los pastores sobre el rebaño ha creído V. que con un mismo gasto se mantiene rebaño y pegujar, es una equivocacion.

En segundo lugar dice V. que la cria de 400 corderos es escasa cuando se pagan pastos de invierno al precio de 18 rs., y que bien se puede calcular 600 corderos por 1.000 ovejas de cria. Muy exagerado es este cálculo, y contra él solo puede alegarse la esperiencia. La mia de aficionado ganadero me ha hecho ver lo contrario. Un rebaño de 1.500 cabe.

zas, que no todas son ni pueden ser de parir, salen muy bien si al esqui-leo lleva 600 corderos.

Añade V. en tercer lugar que el precio de 20 rs. señalado á cada cor-dero es muy bajo, y que en estos últimos años se han vendido á mas alto precio.

En alguna localidad podrán obtener mayor estimacion borregos escogidos; pero al *barrer*, *sin deshecho*, como vulgarmente se dice, el precio de 20 rs. es el mas general en Estremadura.

Finalmente, que tambien es bajo el precio de 4 rs. libra señalado á la lana leonesa; que algun valor se ha de dar á los añinos, y que las borregas y primalas que no se echan al morueco tienen un aumento de valor que es preciso computar para hacer el balance.

Ya digo en mi primera carta que si alguno por descontentadizo ó es-crupuloso no cree en el producto que señalo, admitiré algo mas, y ahora añado que admitiré el que prudentemente se designe. Yo lo computaré con las pérdidas naturales del ganado, de que todavia no nos hemos hecho cargo.

¿Pero á qué cansarnos cuando hay un hecho elocuente, elocuentísimo, que habla en favor de mis asertos mucho mas de lo que puedo decir? Á últimos del siglo pasado y hasta el año 30 del presente, ¿no estaban las cabañas de ganado lanar en manos de los grandes de España y titulos del reino, en manos de los grandes propietarios del pais? Con pocas escepciones, ¿qué se ha hecho de estas cabañas? ¿Dónde han ido á parar? Todas ó casi todas han desaparecido, y algunos restos los conservan los mayores ó rabadanes de las mismas cabañas, que ya no pueden tomar otro oficio que el de pastores, y que obligados á servir para ganar su sustento, se resignan á servirse á sí propios. ¿Y por qué los grandes propietarios que pueden mantener los ganados en dehesas propias, sin la perturbacion que trae la renovacion de los arrendamientos de tierras, han dejado las cabañas, han dejado de ser ganaderos? Porque arrendando sus dehesas obtienen mas utilidad que disfrutándolas por sí; es decir, que la propiedad territorial sola es mas productiva que la propiedad pecuaria y territorial unidas.

Y porque nadie pierde sistemáticamente cantidades de cuantia en los tiempos que corren, hechas raras escepciones, hemos visto desaparecer en corto tiempo las antiguas cabañas, y entre otras muchas recuerdo en este momento las de los señores marqués del Reino, marqués de Torreorgaz, marqués de Portago, marqués de la Conquista, duque de Tama-mes, duque del Infantado, hoy muy reducida, conde de Campo-Alange, conde de Adanero y otras y otras, contándose en este número la ca-

baña del patrimonio real, pues que de 34 rebaños, solo le quedan cuatro, puestos hace poco á la venta.

Como la elocuencia de los hechos habla mas alto que la de la inteligencia, creo probada la carestía de los pastos y la desgraciada situacion del ganadero.

Queda de Vd. afino. S. S. Q. B. S. M.

MIGUEL ORTIZ.

Brózas 18 de febrero de 1867.

Contestaré á la observacion de la precedente carta á que da mas importancia el Sr. Ortiz. ¿Por qué se han deshecho las cabañas mas numerosas en España y de mas justa nombradía? por dos razones: 1.^a, por la tendencia conveniente de los ganaderos á reemplazar con rebaños estantes los de trashumacion. La trashumacion disminuye, es cierto, pero en cambio la ganadería estante aumenta de un modo considerable: 2.^a, porque antes los agricultores y ganaderos eran menos especuladores que ahora. Conservaban los rebaños, por poco que les produjesen, como un título de consideracion correspondiente á la casa solariega. En la actualidad se cuenta mas, se conoce mas generalmente el valor de los fondos públicos, y cuando un ganadero ve alguna ventaja en emplear su capital en títulos del 3 por 100, no titubea en despoblar sus antiguos apriscos para ir á especular á la Bolsa.

Concedo que haya operaciones mas lucrativas que la industria pecuaria; mas esto no quiere decir que sea ruinosa la ganadería.

MIGUEL LOPEZ MARTINEZ.

EL DICCIONARIO DOMÉSTICO.

LA ABEJA.

(Conclusion.)

Algunas veces sucede que al lado de una celdilla de gusanos se hallan otras de miel, y como es imposible separarlas, se ve el colmenero en la necesidad de esprimir las todas juntas entre sus puños, ó bien prensarlas para aprovechar la cera, que es lo mejor. Siempre que se trasegan las abejas sucede esto, y la mayor parte de los colmeneros arrojan cuanto resulta de la presion, que es un líquido casi de color de leche.

Para separar la miel de la descomposicion de los gusanos se pone toda

la gózofia que resulta, despues de pasada por un cedazo, en un perol limpio; se baten en un plato tantos huevos como pueda haber de medias azumbres, las que se mezclarán al líquido. Luego se pone este á un fuego lento, dejándolo cocer hasta que aparezca bien clarificada la miel. En seguida, y antes que se espese, se colará por un cedazo fino, en donde quedará depositada toda la inmundicia que contenga. Hecho esto, se vuelve al perol para que siga hirviendo otro tanto tiempo quanto sea necesario para llegar á la consistencia de jarabe. En este estado se aparta del fuego y se pone en jarros; su color es mas hermoso que ninguna otra miel. Es verdad que tal vez contraiga algun gusto al humo, lo cual no es difícil evitar. Del trasiego de dos colmenas que puedan tener gusanos se sacan, siguiendo este procedimiento, unas tres ó cuatro libras de buena miel, que si no sirve para comer, se puede dar en lugar de otra mejor á las abejas en tiempo de penuria. La primera y segunda miel no exige preparacion alguna; basta ponerla en jarros vidriados y taparlos bien para que no se evaporen las partes mas espirituosas y volátiles; que en este caso se pone la miel granujada y pierde mucho de su buen gusto y calidad.

La preparacion de la cera luego que se ha separado de ella la miel, consiste en echar á remojar por dos ó tres dias en agua bien clara los panales sin miel, despues de estraida, segun hemos dicho, cuidando de renovar el agua de tiempo en tiempo para separar de la cera todas las particulas de miel que contenga. Cuando se ve que esta sale limpia, se echa en un caldero ó perol con dos terceras partes mas de agua para que cueza á fuego lento; al paso que hierve aquella y se va derritiendo la cera, se revuelve con una espátula de madera, porque no se pegue y queme, permaneciendo quieta contra los bordes del perol. Debe tenerse cuidado de no cocerla demasiado á fin de que no quede morena y quebradiza. En empezando á derretirse, conviene disminuir el fuego, y asi que se note estar toda fundida, se derrama de pronto en un saco de lienzo fuerte, hecho al modo de un capiruzo, y se pone al instante en la prensa, si la hay. Debajo se mete un barreño con agua templada para recibirla conforme va filtrando. Luego que se pone en el saco se aprieta con suavidad á fin de evitar no salte fuera algun chorro de cera. Este mismo capiruzo se mete en agua caliente para humedecerle; luego se tuerce á fin de que no retenga mas humedad que la necesaria para que al estrujarle no salte la cera. En los bordes de la abertura del saco se atan dos cordeles bien seguros, que sirven para colgarle de una escarpia fuerte.

Cuando toda la cera derretida se vierte en el saco, se cuelga de la es-

carpia, se pone debajo un gran barreño ó arteson con agua templada para recibirla, y un hombre de fuerzas, tomando dos palos bien lisos y mojados, aprieta la cera que está en el capiruzo, poniendo uno por cada lado, y cogiendo los dos extremos con las manos, va prensando hácia abajo hasta llegar casi al último del saco, que, segun la figura que hemos dicho, debe terminar en punta. Luego vuelve á empezar de nuevo, tambien por encima, y continua hasta que haya salido toda la cera. El orujo que queda se vuelve á poner en agua fresca y se deja en ella por otros tres dias para que las heces é inmundicia se precipiten al fondo. Pasado este tiempo, se saca toda la materia que nada ó esté entre dos aguas para volver á derretirla conforme se hizo antes, y se arroja la gazonia que esté en el suelo del caldero en que se puso á remojar, porque esta no contiene cera alguna.

Otro método proponemos que es tambien no menos espedito, y consiste en preparar una tabla bien lisa, de vara y media de largo y un pié de ancho, la que por uno de sus extremos descansa sobre un arteson mediado de agua templada, y el otro está apoyado contra el pecho del hombre que ha de estrujar la cera. Vertida esta en el capiruzo, se estienda sobre la tabla y dobla el lienzo sobrante de modo que el extremo de la tabla se sujete contra el pecho al tiempo de apretar. Entonces aquel coge un palo grueso, bien liso y mojado, y tomándole por los extremos con ambas manos, aprieta fuertemente contra la tabla y va caminando poco á poco hasta llegar al fin del capiruzo. La cera se escurre por dicha tabla y cae en el arteson sobre agua templada, donde se condensa; luego se pone el orujo en agua fresca, como queda dicho arriba, etc.

Con los dos métodos que quedan esplicados se consigue separar totalmente la cera de la mucha inmundicia que contenga.

Todos saben el modo de hacer los panales; pero bueno es tener presente que al volver á derretir la cera se debe espumar bien y tener gran cuidado de revolverla para que no se requeme. El perol debe tener dos terceras partes mas de agua que de cera, y cuando toda esté derretida y no tenga espuma, se vierte en los barreños, donde se deja cuajar. En cada uno se atraviesa un palo con un cordelito en el medio que baje hasta el fondo del barreño, donde ha de tener un nudo; este sirve para sacar el panal despues de cuajado, tirando hácia arriba. La vasija, como debe suponerse, ha de ser mas ancha de arriba que por abajo para sacarla con mas facilidad.

El blanqueo de la cera, segun el procedimiento de Mr. Jolly, es como sigue: despues de derretida se le echará una pequeña cantidad de ácido sulfúrico mezclado con agua y algunos pedazos de nitrato de sosa.

Se remueve todo con una espátula de madera, y el mucho ácido nítrico que se forma es el que blanquea la cera.

Otro inglés, Mr. Grant, dice que haciendo pasar una corriente de oxígeno por dentro de la cera derretida durante unas doce horas, queda muy blanca.

LA MIEL.—Este producto, que no es sino el néctar de las flores perfeccionado por las abejas, y que puede considerarse como el tránsito de los alimentos animales á los vegetales, comunica á la sangre mucho carbono y mantiene además el vientre libre. Es tan saludable, como que afirman todos los escritores antiguos y modernos de mas nota que contribuye á alargar la vida. Demócrito, Hipócrates, Pringle, Cornaro y cuantos distinguidos varones comieron mucha miel, parece prolongaron sus dias de una manera fabulosa.

Axiomas generales.—Las colmenas enjambran mas pronto en los paisas cálidos que en los frios.

¶ Una colmena sola puede dar hasta seis y ocho enjambres; las que dan mas de tres casi siempre perecen.

Un enjambre de un año puede facilitar uno ó dos enjambres.

Los enjambres suelen salir, por lo general, desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

Los enjambres rehusan una colmena grande.

Un enjambre bueno debe pesar de cinco á seis libras.

De una colmena grande se obtiene mas cera.

De una colmena pequeña se obtiene mas miel.

La recoleccion de miel no debe ser mas que quitar á las abejas lo supérfluo.

Una colmena bien poblada consume durante el invierno libra y media de miel.

La mejor miel está en la parte superior de la colmena.

Cuanto mas nueva es la miel, ó que hace menos la han formado las abejas, tanto mejor es.

Cuanto mas viejas son las colmenas, menos miel tienen y mas oscura es la cera.

Cada dos años deben renovarse todos los panales de una colmena.

Si por febrero no tienen que comer las abejas, hay que darles.

A las abejas les gusta mucho el azúcar y el vino azucarado.

No queremos terminar este artículo sin suplicar á nuestros labradores nos permitan les demos un consejo, y es que modifiquen poco á poco el sistema que practiquen, calculando los beneficios y ventajas que podrá proporcionarles un colmenar bien dirigido, y que desechen las prácticas

rutinarias y codiciosas con que generalmente se tratan las abejas, a como las pocas ó ningunas reglas que en esta importantísima industria agrícola se guardan para que ella sea beneficiosa, racional y lucrativa.

REDUCCION DEL PRECIO DE LOS APLASTADORES.

Muy señor mio: Encontrándome en la necesidad de hacer uso de los aplastadores de Richmond y Chauiller, me tomo la libertad de molestarle para que a vuelta de correo se sirva V. decirme si hay ocasion de podermelos mandar; su precio es de los de 850 rs. si no ha habido alguna rebaja. Euseguida que sepa estos pormenores, libraré á Vd. dicha cantidad.

Tiene el gusto de ofrecerse de V. afmo. S. S. S. Q. S. M. B.

JUAN MARIA RETAMERO.

Granada 14 de febrero de 1867.

Sabemos que hay en la actualidad aplastadores de la clase que desea el Sr. Retamero. En su obsequio, segun acostumbramos hacer con todos nuestros apreciables suscritores, nos hemos acercado á la empresa de la *Maquinaria Agrícola* y conseguido una rebaja de 5 por 100. Siendo nuestro propósito contribuir de todos modos á la mejora del cultivo y proporcionar ventajas á los lectores del *Eco de la Ganaderia*, se nos ha ofrecido que igual rebaja se hará á todos los que compren instrumentos agrícolas por nuestro conducto.

Tenemos una verdadera satisfaccion de anunciarlo así á nuestros suscritores.

PABLO GIRON.

SOBRE EL MODO DE PEDIR EL DESLINDE DE LAS SERVIDUMBRES.

Sres. Redactores del *Eco de la Ganaderia*.

Muy señores míos: Molesto á Vds. para que me manifiesten de qué manera se podrá hacer que las servidumbres pecuarias del término de

Pulpi se aclaren y deslinden en la forma que en su origen se le dieron, pues todas están hoy embarazadas y algunas suprimidas.

Sin otra cosa se repite de Vds. atento servidor Q. B. S. M.

TOMÁS DE HARO HARO.

Cuando las vías pastoriles de un pueblo están intrusadas y la autoridad municipal no toma la iniciativa, corresponde al síndico de ganadería en primer lugar y en segundo al visitador del partido denunciar los abusos cometidos y pedir el auxilio de la autoridad para evitarlos. La denuncia se hará por escrito.

El presidente del ayuntamiento señala día para verificar el deslinde, y lo anuncia por edictos, citando á los propietarios colindantes para que asistan y espongan lo que crean conveniente á su derecho.

Llegado el día, se verifica el deslinde, debiendo asistir á él el síndico ó el visitador en representación de la ganadería, y el secretario del ayuntamiento para estender el acta correspondiente. Despues de oír á los denunciados como intrusos, al representante de la clase ganadera y a los testigos, ancianos conocedores del terreno, si pruebas documentales no fueran presentadas, el alcalde dictará providencia sobre la anchura y dirección de la vía pecuaria, y se procederá á verificar el amojonamiento.

Si ocurren dudas á los ganaderos ó al que los representa acerca del modo de verificar la operación ó sobre la anchura de la vía, ó se presentasen dificultades en la defensa de los intereses y derechos de la clase, lo harán presente á la Presidencia de la Asociación general de ganaderos para que esta resuelva por sí ó reclamando el auxilio oportuno de las autoridades superiores.

MIGUEL LOPEZ MARTINEZ.

INFLUENCIA DE LOS FERRO-CARRILES EN LA MEJORA AGRICOLA.

Con razón se lamentan muchos buenos patricios de lo poco que han influido en España las vías férreas en el bienestar de las poblaciones rurales.

Por desgracia, dice *La España*, ha habido y hay en la generalidad de los que pudieran y debieran aprovecharse de ese admirable elemento de la industria moderna, una inercia poco menos que invencible para

duplicar los productos del suelo y dar salida á los que vienen recogiendo por un sistema tradicional y rutinario. Si se practicase una escrupulosa investigacion, provincia por provincia y pueblo por pueblo, se veria que, á pesar de la nueva forma dada á una parte muy considerable de la propiedad territorial, apenas hay aumento alguno de la produccion, notándose, por el contrario, una disminucion muy grande en algunos artículos; y de todos modos se adquiria el convencimiento de que nada se ha hecho, por regla general, para aumentar la produccion ordinaria despues de la construcción de los ferro-carriles. Nada se ha hecho para aumentar la de cereales, una de las primeras de España, ni para sustituir á la siembra y cultivo de una semilla á la otra, que por accidentes repetidos se halla espuesta á pérdidas antes de su recoleccion: nada se ha probado para importar nuevos sistemas de cultivo, y donde hace quinientos años se sembraba trigo y cebada, lo mismo se siembra hoy, sin probar fortuna con otros granos de no menos utilidad para la vida é importancia para la venta. En la mayor parte de las provincias solo hay una cosecha, ó mejor dicho, media, pues se siembra una tierra y se deja la inmediata en barbecho, sin estudiar ni hacer pruebas para otras siembras sucesivas y diferentes, de distinto grano y raiz en la planta, sin tener en cuenta para nada lo que se hace en Valencia y Murcia, donde el año es una sucesion de variadas y abundantes cosechas.

Se acusa á la esterilidad de la tierra por falta de agua, y nada se hace para buscar y utilizar la subterránea; á veces se pone por pretesto la flojedad de la tierra, sin fomentarla con el abono y un cuidadoso é inteligente laboreo; otras se pretende ser demasiado fuerte y sofocar por lo mismo determinadas semillas, y no se procura hacerla mas ligera y aireada y que pierda una fuerza de vigor, para lo cual pueden emplearse muchos medios sobradamente conocidos.

Nada diremos respecto á la fabricacion de las caldas, otra de las riquezas, y no pequeña, de nuestro país. En los aceites se ha conseguido algo en su purificacion, de suerte que no pocos pueden competir con los mejores de Francia é Italia: pero en los vinos se halla nuestra fabricacion en un estado esencialmente rudimentario, entiéndase de la generalidad y salvo algunas, muy pocas escepciones. Por regla general se fabrica hoy el vino como á principios del siglo, y entonces como en los tiempos inmediatos á Noé; no se trata de sacar los buenos productos que debieran obtenerse de la prodigiosa variedad de clases de racimo, ni se emprende la fabricacion en grande escala, aspirando á obtener tantos vinos distintos cuantas son las variedades de la uva, y sobre todo no se procura invadir los grandes centros consumidores, importando á rauda-

les los vinos españoles, que vendido al precio á que podria venderse una vez establecido ese comercio en grande escala, daria enormes ganancias á quien emplease en él sus capitales.

Por supuesto que se halla completamente abandonado otro ramo de produccion, para el cual están brindando con su especial aptitud muchas comarcas, hasta ahora eriales por la incuria de sus perezosos y rutinarios habitantes. Aludimos al cultivo de los árboles frutales de toda especie, cultivo del cual pudieran sacarse pingües productos, especialmente con la fruta seca ó en estado de pasa: el comercio que hace la provincia de Málaga con la de uva y la estimacion que en todas partes alcanza la de la ciruela y otras, no mejores ni aun tan buenas como las que en España pudieran obtenerse, indican cuáles serian los rendimientos que habria de dar esa nueva industria convenientemente desarrollada y que se desarrollaria en muy pocos años.

Nada se hace, sin embargo, y la indolencia y la rutina nos mantienen en el estancamiento, cuando todo convida al movimiento y á la reduplicacion de los esfuerzos para aumentar la produccion. Faltando esta, son inútiles ó poco menos los caminos de hierro, é inútiles tambien los sacrificios que se hagan por el gobierno para sostenerlos. Es preciso, pues aquí todo ha de hacerlo la administracion, que esta tome la iniciativa, y por cuantos medios le sugiera su ilustracion y celo promueva el aumento de la produccion por la mejora ó variacion del cultivo, y estimule á que afluyan los productos á los grandes centros de produccion: de otro modo pasarán largos años antes que los ferro-carriles den á todos los resultados apetecidos.

Por extracto,
JUAN ARANGUREN.

ABONO BOUTIN.

Sres. Redactores del ECO DE LA GANADERIA.

Muy señores míos: Tengo noticia de una nueva invencion de abono llamado Boutin, y me estraña que en su apreciable periódico no nos hayan participado los resultados que ha dado, lo que apreciaria tuvieran la bondad de hacer.

Con este motivo se ofrece de Vds. afmo. S. S. Q. B. S. M.

FRANCISCO REVERT.

Fuente la Higuera 16 de diciembre de 1866.

Ha llegado á nuestra noticia que se han establecido varios especuladores para fabricar y vender abonos de diferentes clases y con distintos nombres. Sin duda se quiere aquí introducir la fabricacion de abonos artificiales, tan en boga en Francia. Si se elaborasen con arreglo á la fórmula que publican, de seguro que se obtendrian en el pais buenos resultados; pero es lo malo que se anuncia una cosa y por punto general se vende otra, resultando de aquí lamentables desengaños, que detienen las reformas en la parte que deben intentarse. No nos referimos á nadie en particular: solo queremos hacer esta advertencia para que los labradores sean muy cautos en la compra de abonos artificiales.

Esto manifestado, añadiremos que el abono Bontin se vende en Valencia, calle de Poteras, núm. 14.

PABLO GIRON.

MODO DE SEMBRAR LA ALGARROBA.

Cuando el terreno está dispuesto, conviene primero atender á la calidad de la simiente, y este es el único punto en que menos se ha de descuidar. Es increíble, se repite á menudo, cuánto semejante cuidado asegura una buena cosecha. Conduce que la simiente sea comprada ó cambiada á diez ó doce leguas de distancia. Ciertamente que se procura mucho dar á conocer toda la utilidad de este método; en especial se debe preferir la simiente criada en terreno cuya naturaleza se diferencie de la del suelo en que se quiere sembrar. Así si el terreno es de tierra blanda, conviene dar la preferencia á una simiente producida en suelo arcilloso ó arenoso; y al contrario, si el suelo es arenoso, se ha de tomar la simiente de suelo que no lo sea.

La simiente de algarroba que es de un mediano grueso, redonda, lisa y pesada con la superficie lisa y lustrosa, es la mejor. Se dan tales señales á fin de que el agricultor no se engañe en la eleccion; en la inteligencia de que si la escoge tal como se le dice, muy poca será la que le falle; y al contrario, absolutamente se perderá su trabajo por poco defectuosa que sea la simiente. Esta simiente no prueba bien á menos que no se la haya dado tiempo de adquirir su perfecta madurez antes de cogerla y no tuviese humedad al guardarla. Estas son en efecto las dos faltas que el agricultor ha de temer mas; así, siguiendo las instrucciones dadas para escoger las simientes, se puede librar de ellas. Ademas se

notará que los granos cogidos antes de su madurez nunca son redondos, llenos ni pesados, y si se han mojado hasta el punto de alterarse, no tienen la superficie lisa ni tampoco pueden recobrarla. Por eso es muy difícil que atendiendo á todas estas señales se pueda engañar.

Este es, pues, el modo de proceder con seguridad en la eleccion de la simiente; ahora se procurará determinar su cantidad: se confiesa que en cuanto á la algarroba el método comun de sembrarla se aproxima mas á la justa cantidad que se debe echar que respecto á todos los demas granos: cuatro celemines por hanegada bastan; con un poco menos se conseguiria el mismo fin, porque lo mismo es de la algarroba que de los otros granos. Mayor cosecha se debe esperar de una cierta cantidad de plantas bien fuertes que de un gran número que se dañan recíprocamente, robándose el alimento que necesitan.

Mediado febrero es el tiempo mas favorable para sembrar este grano, y no pide mucho cuidado ni trabajo. Basta arar un poco el terreno; pero se ha de llevar el cuidado de no sembrar mayor porcion que la que se pueda cubrir en el mismo dia. Si la simiente queda espuesta á los rocíos de la noche, contrae una humedad que pierde la mayor parte y la otra se cria muy débilmente.

Por lo general los terrenos pobres son mas favorables á esta planta que en los terrenos ricos ó fértiles: en los primeros echa bellas vainas ó cajillas, y en los últimos, al contrario, solo se la va en arrojar fuertemente en mata y hojas. Hay tambien otro inconveniente casi inevitable cuando se la siembra en terreno fértil, principalmente si abunda este en humedad, y es que está muy espuesta á echarse por motivo de la pesadez de su tallo ó mata, y entonces todo el fruto se pudre.

En algunas provincias de Inglaterra se usa sembrar juntas la algarroba y las habas caballares; se crian medianamente de este modo, pero no se puede negar que prueban mucho mejor separadas. No hay dificultad para recogerlas, porque se las puede segar juntas cuando han llegado á su perfecta madurez, y sucede ordinariamente que están maduras á un mismo tiempo; el grueso del haba y la pequeñez de la algarroba hacen que se separen facilmente con la criba.

JOSE ANTONIO VILCÁRCEL.

VENTA DE PLANTAS.

Nos pregunta el suscriptor D. Timoteo G. Aguilar, de Orellana la Vie-

ja, dónde se podrán adquirir los vegetales útiles de que trata el núm. 56 del ECO DE LA GANADERIA de 1866.

Habiendo muchos que nos hacen análogas preguntas, contestamos en estas líneas á todos que en Madrid hay ya establecidas varias casas de comercio de semillas y plantas. Una, que está en correspondencia con la acreditada de Vilmorin, de Paris, tiene su residencia en la calle de Hortaleza; otra ha puesto una sucursal en la plazuela del Príncipe Alfonso. Esta es la denominada de la quinta de la Esperanza; al frente de la primera está el Sr. Váyez.

Es incuestionable la utilidad que reportan estas casas á los labradores; pero como muchas veces guardan las semillas de un año para otro, conviene antes de hacer ninguna compra cerciorarse de la buena calidad de la simiente. En estas casas, y aun siendo buena, debe adquirirse de una vez poca cantidad. Solo cuando el ensayo salga bien el agricultor puede arriesgarse á pruebas de mas importancia.

PABLO GIRÓN.

REVISTA COMERCIAL.

El tiempo ha continuado sumamente bonancible; así es que de todas partes recibimos las mas lisonjeras noticias sobre el estado del campo. Hay yerba abundante para el ganado, y los sembrados están, por punto general, magníficos.

La ganadería está sana en casi todas las provincias; pero su estado sigue siendo muy desigual. Esto hace que se continúe creyendo que las primeras ventas de carneros se hagan á buen precio. Sabemos que se ofrece á mas de 90 rs. por algunas partidas de Estremadura.

Como los precios corrientes en las naciones vecinas influyen tanto en los mercados de la nuestra, importa saber que en París ha bajado un poco el precio del trigo y de las harinas; en los puertos del Mediterráneo no se ha notado hasta ahora la misma tendencia de baja, sin embargo de ser muy considerables los cargamentos que llegan á Marsella, á Burdeos, al Havre y en Inglaterra á Lóndres. Los momentos son críticos: si la cosecha continua en Francia y Bélgica como va hasta ahora, es probable la baja; si se echa á perder, no hay para qué decir que la subida es casi segura.

En el vecino imperio se han adelantado mucho los trigos; el estado de los campos no puede ser mas satisfactorio; pero los labradores temen allí como

aquí la perniciosa influencia que puede ejercer en la vegetacion el mes de marzo.

Los especuladores de vino se prometen que ha de subir mucho este artículo por el gran consumo que se ha de hacer en París mientras dure la esposicion.

Tambien los ganaderos esperan que ha de subir el precio de las carnes. No lo estrañaremos si atendemos sobre todo á las pocas reses que se pueden importar de la parte del Norte por motivo de las enfermedades reinantes. Desde luego ha empezado á notarse ya el alza, pues en la última semana ha subido la carne en París cerca de medio real en libra.

El comercio de lanas ha vuelto á quedar paralizado: apenas se hacen operaciones ni aquí ni en el extranjero.

Los horticultores de Valencia esperan que la esportacion de frutas será muy grande este año. Nos alegraremos de que así sea.

Sedano (Búrgos) 15 de febrero. No obstante el bajo precio del ganado lanar en este país, hay muy corta demanda, y se deja sentir esta circunstancia en la clase labradora por ser el único recurso con que contaba para llenar en parte la falta de la cosecha última.

El estado de la ganadería bueno, porque el tiempo abona y encuentra pastos. Tambien los campos ofrecen por ahora buena esperanza.

El ganado boyar, que tambien estaba en baja sin duda ante la perspectiva del invierno y falta de cebos, ha tomado alguna estima; pero se teme la propagacion de la epidemia que debe haberse importado del extranjero y hace bastantes estragos en la provincia de Santander y partido judicial de Reinosa, limitrofe á esta; pero no puedo dar razon del mal.

No cerraré la presente comunicacion sin hacer ver el triste estado á que han quedado reducidos los pueblos de este partido, á quienes, bajo pretexto de propios, se han vendido sus montes comunes, quedando por consiguiente en la miseria, sin medios ni valor con que ejercitar sus derechos.

Trigo, á 54 rs. fanega; cebada, á 26; yeros, á 26; carneros, á 42 rs. uno.

Alburquerque (Badajoz) 15. El tiempo continuó bueno toda esta quincena, lo cual ha mejorado mucho las sementeras, campos y ganados, habiéndose dado una gran sazon á la siembra de patatas. Han subido los granos á consecuencia de su esportacion para la provincia de Cáceres y Portugal; se han vendido algunas partidas de marranillos á los precios fijados; los demas ganados paralizados, así como la existencia de lanas.

Trigo, de 50 á 52 rs. fanega; centeno, de 36 á 40; cebada, de 28 á 30; aceite, de 50 á 52 rs. arroba; vino, arroba de 48 libras, de 28 á 30; marranillos, de 108 á 111 rs. uno.

Almeria 15. La escasez de lluvias en el otoño es el motivo de que las sementeras en general sean tardías. En mucha parte de estos campos se ha sembrado en enero y principios del presente. Si el tiempo fuera favorable, serán buenos.

El ganado lanar en muy mal estado, acometido de viruelas y de paperas. La cria toda se ha perdido, y perecen muchas reses mayores. El mercado de cereales con muy poca animacion; hay alguna salida de maíz.

Trigo, de 50 á 54 rs. fanega; cebada, de 26 á 28; carneros, de 50 á 60 rs. uno; ovejas, de 30 á 34; borregos, de 28 á 30; lana, de 60 á 70 rs. arroba.

Santa Cruz de Juarros (Búrgos) 18. Pocas son las noticias que puedo manifestar acerca de lo ocurrido en este partido durante la primera quincena del presente mes por hallarse generalmente paralizadas toda clase de tran-

sacciones. excepto el trigo, el cual ha tomado alguna actividad, así como la cebada y yeros.

Debido sin duda al buen tiempo, el ganado se sostiene en buen estado y las cosechas se presentan buenas para la futura recolección.

Trigo, de 52 á 54 rs. fanega; cebada, de 22 á 23; yeros, de 26 á 28.

Cáceres 20. Se han vendido algunas partidas de trigos blandos, que son los de este país, para Portugal, lo que ha producido alguna subida de precios. Tanto los ganados como las siembras siguen adelantando por el buen temporal que se disfruta, pues aunque en la quincena ha habido dos días de lluvia, ha sido de gran beneficio.

Trigo, de 48 á 50 rs. fanega; cebada, de 30 á 31; avena, de 19 á 20; centeno, á 33; garbanzos, de 24 á 25 rs. arroba; vino, de 31 á 40; vinagre, á 12; aceite, á 60; carne de vaca, á 2,36 rs. libra; id. de macho, á 1,42.

Granada 20. En todo el mes de febrero actual mejoró tanto el tiempo en templanza, que ya se sentía sequía; sin embargo estos días ha refrescado y llovido aunque poco.

Se preparan bien las sementeras de cáñamo, y el campo está muy adelantado.

Los ganados escasean mucho para el abasto público por falta de comunicaciones y por la viruela, que se va desarrollando en gran número, sin que baste á contenerla el separar, cortando tierra, á las dolientes.

Los ganaderos acuden en demanda de virus para envacunar, y se desea que la Presidencia lo facilite si existiese bien condimentado en la corte.

Se ha demandado y contratado algunas partidas de lana con alguna ventaja en los precios.

Con motivo de las medidas tomadas por el señor gobernador á instancias del visitador de esta capital, se ha publicado el día 22 de diciembre de 1866 una circular para obligar á los alcaldes á verificar los deslindes, y con este motivo se han sentido unos resultados asombrosos; por lo tanto debe recomendarse en el *Eco de la Ganaderia* dicha circular para que sirva de estímulo en las demas provincias, insertándola original.

Trigo, de 46 á 54 rs. fanega; cebada, de 33 á 35; habas, de 40 á 42; maíz, de 40 á 42; carne, libra de 16 onzas, á 23 ctos.; vaca, á 21; ternera, á 24; cáñamo, de 40 á 45 rs. arroba; lino, de 38 á 40.

Después de manifestar el estado de los mercados de provincia, bueno será poner un resumen de los precios del de Madrid.

Hélos aquí:

Carne de vaca, de 4,600 á 5,150 escs. arroba, y de 0,212 á 0,260 libra; id. de carnero, de 0,212 á 0,284 libra; id. de ternera, de 9,000 á 9,600 escudos arroba, y de 0,500 á 0,600 libra; despojos de cerdo, de 0,200 á 0,212 libra; tocino añejo, de 6,600 á 7,000 escs. arroba, y de 0,300 á 0,348 libra; id. fresco, de 0,236 á 0,260 libra; id. en canal, de 5,900 á 6,500 escs. arroba; lomo, de 0,450 á 0,500 libra; jamon, de 12,400 á 13,400 escs. arroba, y de 0,600 á 0,700 libra; aceite, de 7,200 á 7,400 escs. arroba, y de 0,236 á 0,284 libra.

CONDICIONES Y PRECIOS DE SUSCRICION.

El *Eco de la Ganaderia* se publica tres veces al mes, regalándose á los suscritores por año 12 entregas de 16 páginas de una obra de agricultura de igual tamaño que el *Tratado de Abono* repartida en diciembre de 1860.

Se suscribe en la administración, calle de las Huertas, núm 30, cuarto bajo

El precio de la suscripción es en Madrid por un año.

Las suscripciones hechas por corresponsal ó directamente á esta administración sin librarnos su importe, pagarán por razón de giro y comisión cuatro reales mas, siendo por tanto su precio por un año. 44

Editor responsable, D LEANDRO RUBIO.

MADRID.—Imprenta de T. Nuñez Amor, calle del Ave-Maria núm 5.—1867.